

MEDICINA,
PSICOLOGIA Y EDUCACION

PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHACH Y RAZA

POR JULIO ENDARA
PROFESOR DE PSIQUIATRIA Y
NEUROLOGIA EN LA UNIVERSI-
DAD CENTRAL DEL ECUADOR
(QUITO)

Razón y finalidades de la Investigación

Viejo anhelo de psicólogos, sociólogos, psiquiatras, etc., ha sido el de dilucidar, mediante el empleo de los recursos de investigación psicológica, las diferencias entre los distintos grupos étnicos que conviven en cada país. Y en América el interés ha subido de punto en razón de que, en algunos de ellos, pese a la fusión parcial que desde la conquista se ha realizado entre los conquistadores y sus descendientes y los de la raza aborígen, todavía ese cruzamiento no ha llegado a ser total. Por otro lado, la intervención de diversos grupos inmigratorios ha traído como consecuencia que, en nuestros días, convivan tres principales grupos netamente definidos: blancos, indios y mestizos, cada uno de ellos con características etnológicas definidas.

En países como el Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia, etc., el problema cobra mayor importancia aún, porque, aparte del contingente negro —que por el momento no es materia de nuestra preocupación, aunque tiene su interés para algunos de ellos—, la porción aborígen, por su abundancia, es un factor de gran importancia económica y social en la vida de las nacionalidades. El indio de nuestras serranías, que todavía no se ha incorporado a la vida de la cultura, es, sin embargo, un elemento que debe ser tomado en cuenta por una diversidad de circunstancias. Y por lo mismo que el principal problema indigenista es justamente el de procurar a todo trance que llegue a realizarse dicha incor-

poración, resulta indispensable que se lleven a cabo estudios psicológicos a fondo, pues de otra manera no es posible tener una orientación definida acerca de sus caracteres intelectuales y emotivos, factores que componen el todo de la estructura de la personalidad.

Hasta aquí se ha escrito mucho sobre el indio; la literatura indigenista abunda, pero en ese maremagnum de producción confunde lo lírico, domina el prejuicio y por eso puede decirse que recién en nuestros días se intenta una investigación científica de tan árduo problema. No puede ocurrir de otra manera, porque si no se llega por este camino a conclusiones sólidas, la incorporación del elemento indígena a la civilización tendrá que adolecer de improvisación y ligereza, lo que de ninguna manera es propio de una política social bien intencionada y seria.

Es por ello que nos hemos propuesto contribuir al estudio de las características psíquicas del indio valiéndonos de un procedimiento que, si bien complejo y aún no definitivamente resuelto en su fundamentación técnica, puede aclarar muchas dudas o por lo menos sugerir investigaciones posteriores. Hemos tentado la aplicación de Psicodiagnóstico de Rorschach, de preferencia a otros procedimientos, especialmente a los conocidos para la determinación del nivel mental, porque dada su característica de interpretación libre, ella casi no exige ilustración previa para ser aplicada. Por otro lado, y acaso principalmente, en el estado actual de los conocimientos en materia de investigación psicológica —y atento el material humano que ha sido utilizado—, puede decirse que ningún otro procedimiento de psicología profunda puede rendir tanto como el Psicodiagnóstico de Rorschach, cuyas aplicaciones, ya universalizadas, van enriqueciendo cada día más el acervo de datos mediante los cuales logramos tener una visión, siquiera aproximada, de los mil vericuetos de la personalidad humana.

Programa de la Investigación

Hemos utilizado 70 individuos blancos, comprendidos entre los 18 y los 25 años de edad, y 70 indios de nuestras serranías, casi todos dedicados a la agricultura—y por consiguiente en contacto con la civilización, cuyas edades están comprendidas entre

los mismos límites fijados para los blancos. Estos últimos han sido jóvenes que ingresaban por primera vez a nuestra universidad y que, en virtud de nuestros reglamentos, deben sujetarse a un examen psicológico antes de ser admitidos a ella. Son, pues, dos grupos disímiles en cultura, pero ambos sanos, que no difieren entre sí, aparte del primer carácter, sino por la diversidad de procedencia étnica.

Hemos estudiado en los dos grupos los aspectos intelectuales y emotivos de la personalidad, dividiéndolos en la siguiente forma :

I—Aspectos intelectuales de la Personalidad:

- a) Modo de Comprensión; y
- b) Estimación del Nivel Intelectual.

II—Aspectos emotivos de la Personalidad.

Aspectos Intelectuales de la Personalidad. Fundamentos técnicos

Todos los que conocen el procedimiento saben que la manera de estimar el Modo de Comprensión depende principalmente de la selección localizadora que cada uno hace al contemplar las láminas que sirven de estímulo. Es así como se toman en cuenta los siguientes tipos de respuestas: W (interpretaciones globales); D (interpretaciones de grandes detalles); d (interpretaciones de pequeños detalles), y Dd y S (interpretaciones de detalles raros y de espacios en blanco).

Las W representan un índice de las capacidades intelectuales superiores; es la sana e inteligente aproximación, es decir, la capacidad para sintetizar y abstraer, siempre que se encuentre libre de excesivas imposiciones, lo cual se aprecia por la frecuencia con que aparecen en el curso del protocolo (término promedial: de 3 a 4). Indican también la capacidad lógica (siempre que se encuentre asociada a una sucesión regular). Un número excesivo significa compulsión. Los factores afectivos a veces las inhiben. Se encuentran pocas W y malas cuando hay pobreza intelectual. En los protocolos normales las W representan alrededor del 25% del número de respuestas totales. Cuando se evidencia la forma de pensamiento abstracto y en el más alto plano de la actividad mental, se dan construcciones abstractas o lógicas, especialmente de carácter religioso y apreciación ética o estética.

Las D representan esencialmente la inteligencia práctica; se las encuentra en los pensadores y trabajadores prácticos; por consiguiente, gracias a ellas se sabe cómo aborda el individuo los problemas rutinarios de la práctica diaria y cómo establece su contacto con ellos. Se justifica, por consiguiente, que sean las respuestas cuya frecuencia es mayor. El optimun se encuentra entre el 55 y el 60% en un psicograma normal.

El predominio relativo de *d* hablaría en el sentido de la posibilidad de acentuación de las aptitudes críticas; el exceso de *d* más bien la existencia de componentes depresivos o constructivos en la personalidad. Gran número de *D* y *d*: bajo nivel intelectual o interpolación emotiva. Tendencia acentuada hacia los detalles centrales: carencia de libertad en las elaboraciones interpretativas, tendencia a la angustia. Bajo *D*: ineptitud para abordar los problemas de la "vida diaria". Alto *D*: empleo del "sentido común" como resorte principal de las actividades mentales.

En general el número de *D* y *d* no debe pasar del 70% del número de respuestas totales.

Las Dr se presentan con la frecuencia del 5% en un psicograma normal. Cuando su número es excesivo hay lugar para creer que ello es un signo cierto de ansiedad, de incapacidad para canalizar libremente las represiones y conflictos intelectuales y emotivos. Es también un índice depresivo cuando el número es notoriamente alto. Indica también una inclinación a la pedantería si pasa del 5% y está acompañado de buenas *W*.

Usualmente se dice, cuando se da en abundancia, que se trata de un individuo que "no ve el bosque porque le impiden los árboles"; que se esquivan por temor a la realidad más inmediata. Denuncian en general, un tipo de inteligencia muy limitada.

Si las *Dr* y *S* van en perjuicio de las *D*: menor aptitud para resolver los problemas de la vida diaria.

Menos *D* y *W* y más *dr*—*S*: individuos que se escapan a la realidad.

Las S parecen denunciar estas tendencias: oposición, introversión, ambivalencia, según sea el tipo de vivencia; en extravertidos: oposición al medio; en intravertidos: existencia de resistencias internas; sentimiento de inferioridad. Talla porcentual normal: alrededor del 5%.

Los individuos con muchas *S* se encuentran por lo general en situaciones intolerables o difíciles. En introversivos: oposición a ellos mismos (sentimientos de insuficiencia, impotencia; tendencia a la masturbación). En extrovertidos: oposición al medio (impetuosos, irascibles, dogmáticos). En ambiguaes: escepticismo, nihilismo.

50%: escape o huida completa de la realidad.

Variaciones en el Modo de Comprensión

Relación normal *W*: *D* = 1:3.

Acentuación de *W*: buena aptitud abstractiva, pero sin olvidar lo práctico.

W menor que *D* (con referencia a la relación normal): falta de perspectiva.

W y *Dr* predominando sobre *D* (con referencia a la relación normal): defecto práctico, esquizofrenia.

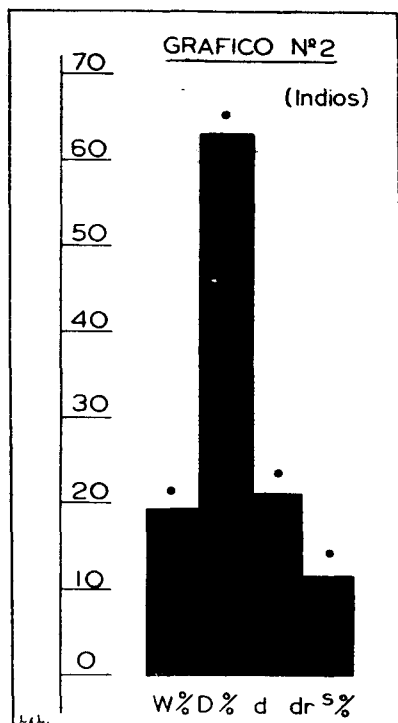
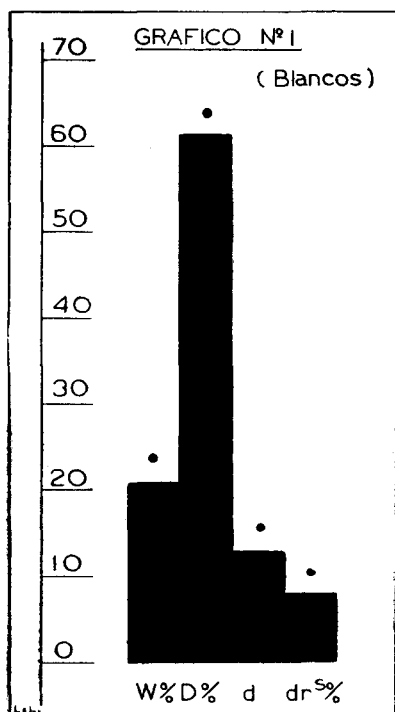
NUESTRA INVESTIGACION

Tomando en cuenta como referencia la norma standard establecida sobre todo por los investigadores americanos y comparándola con los resultados obtenidos por nosotros en los grupos humanos: blancos e indios, llegamos a establecer los siguientes resultados:

	Standard	Blancos	Indios	Deficientes mentales
<i>W</i> :	20-30%	20%	19%	10-20%
<i>D</i> :	40-60%	62%	63%	60-70%
<i>d</i> :	5-15%	12%	21%	0-10%
<i>Dr-S</i> :	10%	7%	11%	0-10%

Para una mejor apreciación de estos resultados, éstos quedan contrastados con las cifras que caracterizan a los individuos que pueden ser calificados como deficientes mentales, cifras que aparecen en la cuarta columna.

La representación gráfica de nuestra investigación consta en las figuras Nos. 1, 2 y 3.



De nuestros cuadros estadísticos tomamos las siguientes cifras, que corresponden a los siguientes valores: Máxima, Media Aritmética y Mínima.

Blancos:

	Máxima	Media Aritmética	Mínima
W%:	47	20	15
D%:	80	62	15
d%:	30	12	4
Dr-S%:	25	7	3

Indios:

W%:	60	19	4
D%:	100	63	15
d%:	75	21	4
Dr-S%:	79	11	3

CONCLUSIONES

Con relación a la norma standard, pueden establecerse las siguientes conclusiones:

1ª La capacidad abstractiva del indígena representada por las W, aparecen dentro de los límites normales, aunque más cercana del nivel inferior. Dada la edad de los experimentados, en rigor no podría hablarse de una deficiencia de dicha capacidad. Por lo demás, los resultados obtenidos en blancos e indios son similares.

2ª Las disposiciones prácticas, representadas por las D, son igualmente potentes.

3ª La acentuación de las *d* en los indígenas, teniendo en cuenta el número normal de las W, estaría en relación con un componente depresivo del temperamento, pero no de carácter patológico, sino determinado más bien por condiciones de vida, predominantemente sociales, que son perfectamente conocidas. Acusa también inclinación al detalle y marcadas disposiciones manuales. También posible componente represivo.

4ª No aparecen tendencias anómalas de oposición, pues la frecuencia de las S se encuentra dentro de los límites normales, pero éstas son más frecuentes en el indio. Posiblemente ligero sentimiento de insuficiencia. (En los introvertidos. También más acentuado en el indio).

b)—ESTIMACION DEL NIVEL INTELECTUAL

Fundamentación técnica interpretativa

Los tipos y variedades de respuestas que van a ser comentadas a continuación, así como otros aspectos del psicodiagnóstico, permiten determinar dos aspectos principales de la estructura intelectual:

1º La agudeza de las respuestas; que en cierta forma están condicionadas por las aptitudes lógicas y analíticas del sujeto; y

2º El grado de organización y combinación de las áreas, condicionadas a su vez por las capacidades sintéticas de aquél.

Ambos aspectos, apreciados por medio de los datos que van a enumerarse, permiten, además, diferenciar entre capacidades potenciales y eficiencia actual.

Las interpretaciones que vamos a utilizar son las siguientes:

a) *Número y calidad de las W*: Expuesta ya la interpretación correspondiente de las respuestas globales, nos quedaría agregar que éstas se presentan en distintas categorías. En primer lugar tienen que ser calificadas como bien o mal vistas, y acompañarlas según el caso por los signos + o —. Las que llevan el signo + son las bien vistas y aparte de que entrañan una interpretación lógica, estructural, la referencia estadística de frecuencia, que no podemos perderla de vista en ningún momento, así las aprecia.

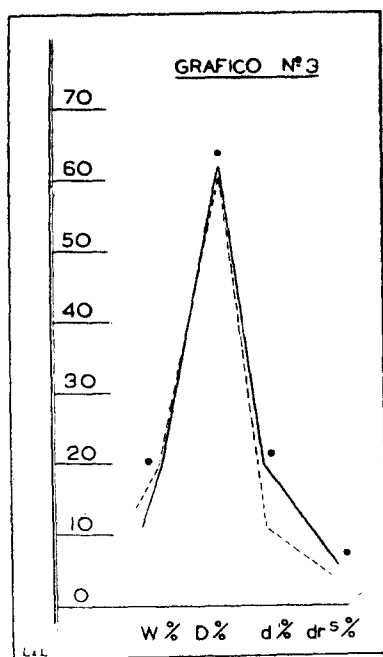
En este sector hay que diferenciar, además, ciertas respuestas especiales, como: la W, tendencia, que indica la existencia de un esfuerzo que tiende a lograr objetivos que se encuentran más allá de las capacidades del sujeto; las DW (predominio del detalle sobre el conjunto) y las DrW (predominio del detalle raro sobre el conjunto), que, a su vez, están en relación con una visión pobre, que por lo mismo tiende a interpretar el ambiente en términos de impulsos y deseos; las W confabulatorias, que se interpretan según las acompañe el signo + o —, etc.

b) *Número de M*: Las M, o sea las respuestas de movimiento, significan: adaptación interna, equilibrio, capacidad para absorber estímulos emocionales internos o externos. Es signo de madurez, estabilidad, imaginación. El óptimum denuncia una inteligencia más o menos brillante. Cuando no se encuentra ninguna M o a lo más una, es que se trata del nivel más bajo de inteligencia normal. El término medio satisfactorio está oscilando entre 2 y 4 M. El nivel más alto presenta 5 o más. La inteligencia creadora 3 o más. La ausencia de este tipo de respuestas es propia de deficientes mentales, psicóticos y enfermos orgánicos. Como se ve, este tipo de respuestas importa mucho para la estimación de la inteligencia.

c) *Precisión en la agudeza de formas*: Las respuestas de forma F se clasifican en tres categorías principales: F, respuestas frecuentes; F+, especialmente bien vistas; F—, mal vistas, todo ello según criterio estadístico. El óptimum en un protocolo es éste: F:50-60%; F+:70-90%; F—:0-0,5%. Un F% mayor del 50% indica constricción, es decir, es un signo de inadaptación de alguna fase de la personalidad. El F% óptimo, para la escala americana es del 75%, pero entre nosotros es más bajo,

sin que ello indique que se trata de casos anormales; tal resultado seguramente está en relación con las normas estadísticas propias que nosotros utilizamos y ello puede confirmarse si se tiene en cuenta que la valoración la hemos hecho en blancos e indígenas, obteniendo resultados similares.

De las relaciones que se establecen entre estos tres tipos de respuestas de forma, se concluye: $F+$, mayor que $F=$, mayor capacidad intelectual. $F-$, según los casos, falta de control, aptitud artística, deterioro mental. De 10 a 20 $F-$, bordes de la deficiencia mental.



d) *Número y calidad de las O*: Las respuestas originales son signos de inteligencia superior cuando van acompañadas de un buen número de $F+$, buen número de M , buenas FC y CF proporcionadas. Cuando se dan sobre 10% indican alto nivel intelectual con predominio de los intereses prácticos. Tipos de inteligencia realmente superiores dan hasta el 30%. Cuando la

inteligencia es rica en imaginación o existen tendencias artísticas acentuadas se tiene más del 30% de O.

e) *Variedad del Contenido*: Al comparar las láminas, el individuo encuentra semejanzas con diversos objetos de la naturaleza, animados o inanimados. Estas representaciones perceptivas tienden a comparar las láminas, en total o en parte, con figuras animales; de allí que el índice de representaciones animales sea el más alto en un psicograma normal. En este caso por lo común llega pero no excede del 50%. Las representaciones de figuras humanas también son frecuentes. Por eso es que sumadas las primeras, es decir, las animales con las humanas, casi llegan a sumar los $\frac{3}{4}$ de las respuestas totales. Cuando exceden de esta cifra se dice que los intereses del individuo son limitados. El 25 o 30% restante tiene una variedad grande de contenidos y por eso es propio de una inteligencia mediana, con intereses variados. En general, el contenido sirve para orientarse acerca del tipo de estereotipia de preocupaciones del individuo y por ello es de gran interés cuando se examinan casos de índole psiquiátrica.

f) *La sucesión*, o sea la ordenación de las interpretaciones —globales, de grandes detalles, de pequeños detalles, de detalles raros o de espacios en blanco—, tiene su gran importancia para la estimación del nivel intelectual. La forma optimal es la ordenada (G—D.—d.dr-S) —aunque a veces está invertida—, es decir, que ella es característica de una inteligencia media normal. Cuando la sucesión es demasiado rígida se puede aceptar que ella es posible que esté en relación con una buena dotación intelectual, pero en cambio no se puede asegurar su eficiencia, a causa de la intervención de diversos factores temperamentales y afectivos. Cuando la sucesión es relajada tenemos que analizar con cuidado el caso, pues si bien dicho tipo puede encontrarse en casos normales, también puede estar en relación con fallas intelectuales o emotivas de distinto grado: compulsión, deterioración, etc. La sucesión rígida es propia de los burócratas o pedantes; la relajada, de ciertos normales, artistas, y aun de tipos anormales; la rígida, de tímidos, desconfiados, rígidos.

NUESTRA INVESTIGACION

Atentas las circunstancias anteriores, los resultados que hemos obtenido, comparativamente, en blancos e indígenas, y teniendo como referencias las normas standard normales de los autores americanos, así como los promedios que corresponden a los deficientes mentales, son los siguientes:

	Standard	Blancos	Indios	Deficientes mentales
W:	20-30	20	19	8-20
Nº M:	2-5	4	3	0-1
F%:	50-60%	54%	40%	80-100%
F+ %:	70-90%	54%	49%	30-60%
F- %:	0-0,5%	8%	12%	15-50%
Nº O%:	15-30%	27%	35%	0-50%
A%:	25-50%	47%	43%	60-100%
Nº W:	4-7	4	3	0-2
Suces.:	Ordenada	Ordenada	Laxa	Laxa

Para una mejor comprensión, ver las gráficas Nos. 4, 5, 6 y 7.

De nuestros cuadros estadísticos tomamos las siguientes cifras, que corresponden a los siguientes valores: máxima, media aritmética y mínima, referentes a cada uno de los elementos del Psicodiagnóstico que han sido estudiados a propósito de la estimación del nivel intelectual:

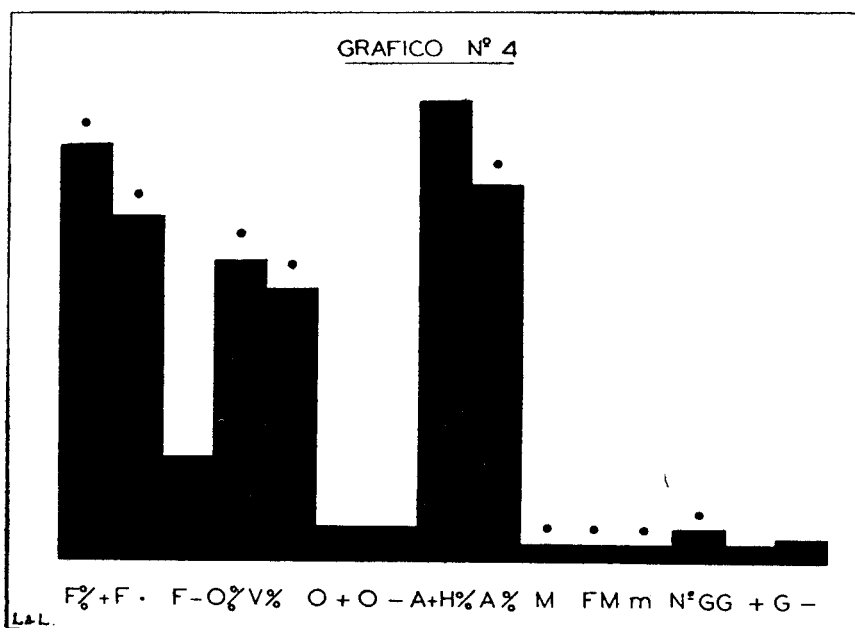
	Máxima		Media Aritmética		Mínima	
	Blancos	Indios	Blancos	Indios	Blancos	Indios
W%:	47	60	20	19	15	4
Nº M:	9	5	4	3	3	3
F%:	59	63	40	38	20	16
F+ %:	80	70	54	49	6	7
F- %:	21	50	8	12	2	3
Nº O:	18	40	4	3	5	2
A%:	90	100	47	43	12	15
Nº W:	9	9	4	3	2	2

Suces.:

Ord.: 59,42% Bls. Laxa: 27,53% Bls. Ríg.: 8,69% Bls. Inv.: 4,34% Bls.
Ord.: 37,14% Ind. Laxa: 48,57% Ind. Ríg.: 10% Ind. Inv.: 4,28% Ind.

Teniendo en cuenta la norma Standard de los investigadores americanos, referente a las mentalidades normales, podrían establecerse las siguientes conclusiones:

1ª Capacidad sintética y abstractiva, igualmente satisfactoria en blancos e indios.



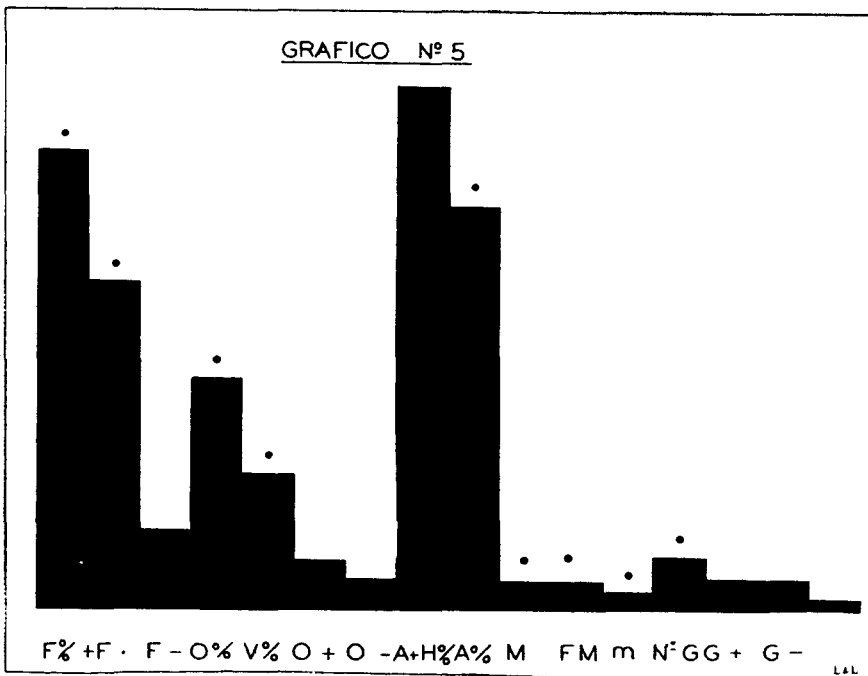
2ª Respuestas de movimiento: madurez y equilibrio interno, ligeramente disminuídas en el indio.

3ª Interpretaciones de formas: resultados coincidentes. Lige-
ra constricción de la personalidad en el indígena. Puede influír
su incultura y falta de ilustración, sobre todo si se tiene en cuenta
el resultado de las F—, que en estos casos no pueden interpre-
tarse como relacionadas con factores psicopáticos.

4ª Originalidad satisfactoria en ambos casos.

5ª La sucesión laxa, predominante en el indio, indica una menor aptitud para el razonamiento, propio del hombre cultivado.

6ª La capacidad elaborativa, es decir, creadora, estudiada a través de las cualidades de las respuestas globales, habla en el sentido de una inferioridad evidente en el indígena, pero que no está relacionada con un déficit intelectual, pues que se encuentra lejos de las normas que corresponden a las diversas especies de

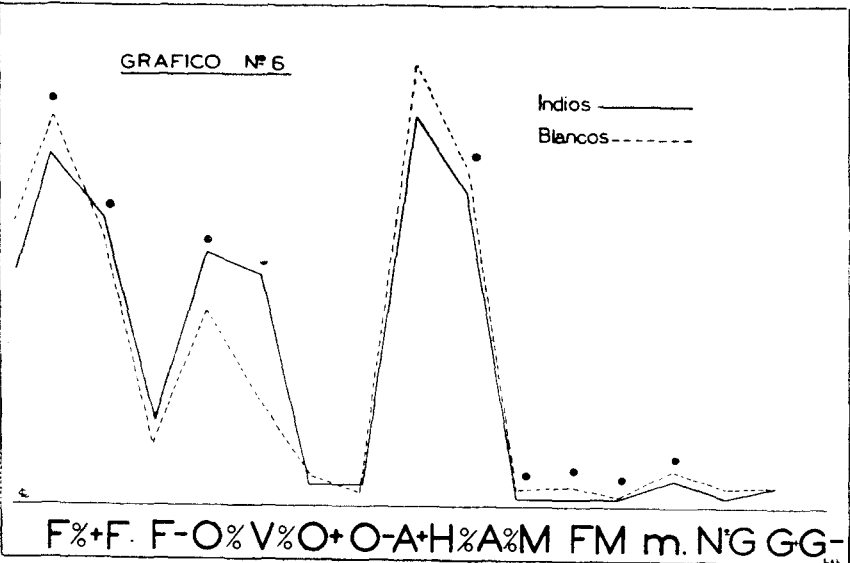


débiles mentales, sino a su carencia de ilustración y ninguna práctica en las actividades propias de la cultura. Y ello es claro si se tiene en cuenta que el material indígena estudiado corresponde justamente a personas dedicadas exclusivamente a labores agrícolas.

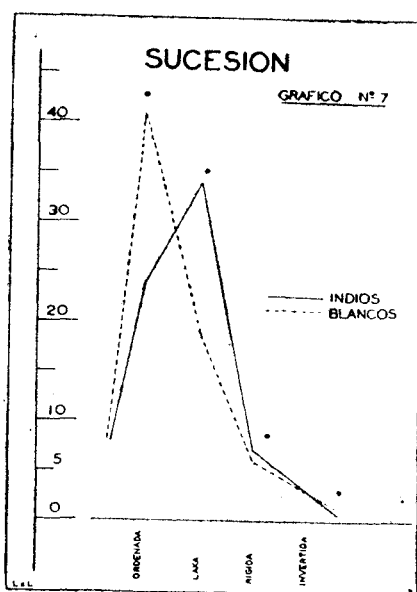
7ª La conclusión anterior se afirma aún más porque el índice de estereotipia en el indígena aparece en cierta forma acentuado por el mayor porcentaje de respuestas vulgares que presenta (32% en contra de 15% en el blanco), lo cual, además, indica

que los intereses objetivos, propios del medio campesino, predominan en su experiencia perceptiva.

En síntesis, la estimación del nivel intelectual, en el indíge-
na, proporciona resultados semejantes a los obtenidos en el blan-
co, salvo ciertas modalidades especiales que necesariamente tienen
que ser interpretadas por el medio en que viven los primeros y
por el grado de cultura que han alcanzado, notoriamente más
bajo que en el blanco. Pero las diferencias no son mayores, como
a primera vista era de suponer, al iniciar la experiencia tomando



un grupo de adolescentes blancos que iban a ingresar a las uni-
versidades y a un grupo de indígenas, también adolescentes, pero
dedicados a sus faenas exclusivamente campestres. *Lo esencial,*
pues, es que en el curso del psicodiagnóstico, no aparecen signos
ni sospechas de deficiencia mental. Por el contrario, *su nivel*
mental, apreciado a través de estos elementos del Psicodiagnós-
tico, aparece perfectamente normal, y desde luego comparable
en posibilidades y en potencia con el del blanco.



ASPECTOS EMOTIVOS DE LA PERSONALIDAD

En el estudio de la personalidad, todo lo que se relaciona con las variaciones efectivo-emotivas tiene una importancia extraordinaria. En especial, como éstas condicionan el tipo e intensidad del comportamiento social y aclaran al mismo tiempo la estructura de las vivencias internas, no podíamos dejarlas de lado en el curso de esta investigación. El psicodiagnóstico de Rorschach, en este aspecto, aclara, entre otros procesos, estos dos que son los principales:

1º Las reacciones emotivas frente a la realidad interna, “vida interior”, y ellas están valorizadas especialmente por las diversas respuestas de movimiento: M; y

2º Las reacciones emotivas frente a la realidad externa, las cuales pueden ser apreciadas, principalmente, por las respuestas de color y sus variantes: C.

Fundamentación técnica interpretativa

Vida Interior

a) *Significado de las M*: Riqueza de la vida interna; capacidad creadora. Cómo se satisfacen las aspiraciones de uno mismo. Están presentes raras veces antes de los 8 años o en enfermedades orgánicas cerebrales.

b) *Relación W:M*: Estableciendo la correlación simultánea de frecuencia entre las respuestas globales (W) y las de movimiento (M), se ha llegado a determinar este óptimum: 2:1, lo cual en otros términos ayuda a comprender cómo se encuentra establecido el contacto entre la actividad mental y la vida interior. Permite también determinar la proporción que hay entre las aptitudes para la conquista intelectual y la capacidad productiva que la posibilita.

c) *Relación M:FM*: Conocido ya el significado de las M, podemos ahora agregar que el de las FM corresponde a las respuestas de movimiento animal o como animal, es decir, que las representaciones imaginadas por el individuo traducen diversas posibilidades de movimientos animales. Ellas están en relación con los planos más instintivos de la personalidad. Cuando ellas aparecen preferentemente en un sujeto, hacen pensar que éste es emocionalmente infantil, es decir que su nivel instintivo se encuentra colocado en un plano más bajo que el que corresponde a su edad cronológica y mental. Por ello, tratándose de individuos normales, hay evidente predominio de las M sobre las FM, es decir, que la madurez emotiva corresponde a la madurez cronológica y mental.

d) *Significado de las m*: Hay casos y momentos en que las representaciones elaboradas por el individuo no corresponden a movimientos de figuras humanas o animales sino más bien al de objetos que se desplazan, animados por impulsos internos o externos. A tales tipos de respuestas se los conoce con el nombre de movimientos objetivos. Su significado corresponde a impulsos hostiles e incontrolables dentro de sí mismo —del individuo—, antes que a energías disponibles. También denuncian posibles conflictos internos que chocarán con la realidad, si, desde luego, las m predominan en número sobre las M y FM.

e) *Relación M:FM:m*: Establecida la relación aritmética entre estos tres tipos de respuestas de movimiento, se establece que en el individuo normal emotivamente la suma de las FM y m no debe exceder de $1\frac{1}{2}$ sobre las M. El signo de maduración emotiva se expresa por la fórmula $\overline{M.FM.m}$, es decir, que, por orden decreciente, un protocolo normal, debe presentar el mayor número de M, seguirlo el de FM y las m aparecer en último término. Cuando las M y las m se encuentran en mayor número que las FM se sospecha en la existencia de un conflicto. En general, además, las m corresponden a las formas superiores de inhibición.

Relaciones con la realidad exterior. — Colores brillantes.

a) *Significado de las FC*: Las representaciones en las que la forma predomina sobre el color están ligadas a un grado más completo de adaptación a la realidad externa.

b) *Significado de las CF y C*: Las representaciones en las que predomina el color sobre la forma y las representaciones de color puras, sin intervención de la forma, denuncian las reacciones emotivas de carácter impulsivo. Gracias a ellas se puede sospechar en una adaptación egocéntrica más primitiva y lábil. La C, naturalmente, es la más primitiva. Expresa hiperexcitabilidad, impulsividad, falta de control emotivo. Las C/F son el signo de cierta confusión intelectual y tienen poco interés dentro del psicograma normal.

c) *C descriptivas y simbolismos*: Tienen un significado semejante a las CF y en ellas se encuentra cierto componente intelectual. A veces denuncian inclinaciones artísticas (sobre todo las descriptivas). Hacen presumir también la lucha que mantiene el individuo contra su fuerte inclinación a reaccionar ante los estímulos internos.

d) *Color enunciado o nombrado*: Casi patológico. Está en relación con las formas mágicas del pensamiento. Sentimiento de amenaza de la realidad interior. Posible conflicto que no se puede dominar.

e) *C cruda*: Significa que el componente racional se ha extinguido.

f) *C acromática*: Tendencia depresiva y duda.

g) *Respuesta de textura*: Ausencia de control adecuado sobre los impulsos de contacto. Gran sensibilidad o fuerte deseo de contacto, según el caso.

h) *Color dinámico*: Está en relación con un nivel intelectual más bien inferior o se traduce como un signo psiconeurótico. Expresa desconfianza de sí mismo. Hay inferioridad de sentimientos.

NUESTRA INVESTIGACION

Se ha realizado sobre las mismas bases que las anteriores, es decir, que partiendo de los resultados standard del psicograma normal, anotamos los que corresponden a la misma serie de individuos blancos e indígenas.

VIDA INTERIOR		
Standard	Blancos	Indígenas
a) Signif. M: ya conocido	Id.	Id.
b) Relación W:M:	2:1	3:1
c) Relación M:FM: predominio M	2:1	1:1
d) Significado m: ya conocido	2:1	1:1
e) Relación M:FM:m no mayor que $1\frac{1}{2}$ M	1:2	1:1

Las conclusiones que se desprenden de estos valores son las siguientes:

a) M. Maduración o adaptación interna: un poco inferior en el indígena.

b) W:M: En el indígena, menor contacto entre la actividad mental y la vida interior. Buena aptitud para la conquista intelectual, pero menos capacidad productiva.

c) Relación M:FM: Maduración instintiva en ambos tipos examinados.

d) Significado m: Resultados normales en blancos e indios (1)

e) Relación M:FM:m: Resultados normales comparables en el blanco y en el indígena.

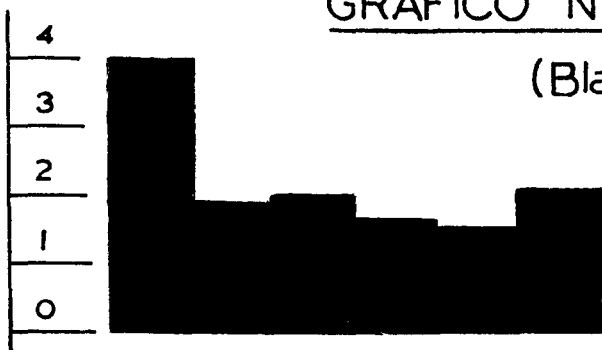
Es decir, que la vida interior del indígena, aparte de cierta inferioridad de los mecanismos de adaptación interna y de un menor contacto entre la actividad mental y la vida interior, los resultados son normales y coincidentes con el blanco, lo que significa que en general la vida interior del indígena es perfectamente normal y estructurada en cuanto a los mecanismos que dirigen su vida interior.

RELACIONES CON LA REALIDAD EXTERIOR

	Standard		Defic. mental	Blancos	Indios
a) FC	2 a 5		0 a 1	3.	2,7
b) CF	1 " 2		0 " 1	1,5	1,7
c) C	0 " 1		0 " 2	1.	0.
d) C/F	1		2 " 3	1,5	1,7
e) C. des.	1		1,1	1.-
f) C. nom.	1		1,5	1,7
g) C. cruda	1		1,5	1,7
h) C. tex.	1		2 " 3	1,1	1.
i) C. dinám.	1		1.	1,1
j) C acromát.	1		1.	1.

GRAFICO N° 8

(Blancos)



W: M M:FM FM+m M

Las relaciones establecidas y los resultados obtenidos hablan claramente de una similitud completa, en cuanto a los mecanismos de contacto con la realidad exterior, en el blanco y en el indígena, y todo ello perfectamente enmarcado dentro de los valores standard.

Para una mejor apreciación, véanse los gráficos números 8, 9, 10, 11, 12 y 13.

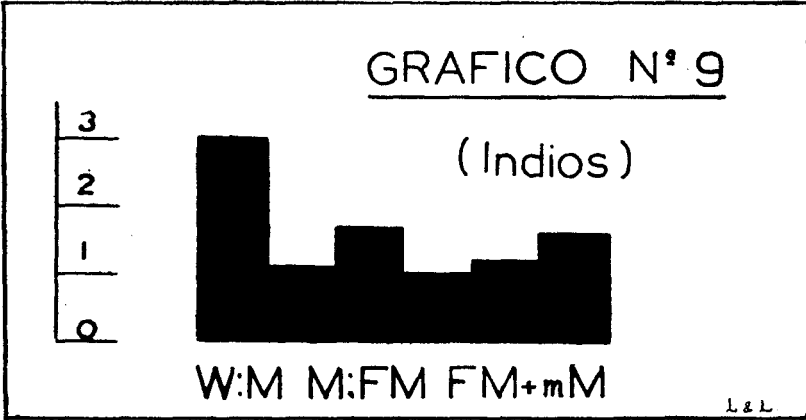
Los valores máximos, medios y mínimos correspondientes a los signos explorados, son los siguientes:

Blancos:

	Máxima	Media aritmética	Mínima
FC:	4	1,9	1
F:	3	1,1	1
C:	1	1	1
CF:	4	1,5	1
C. des.:	2	1,1	1
C/F:	4	1,4	1
C. nom.:	2	1,5	1
C. cruda:	4	1,5	1
C. tex.:	2	1,1	1
C. dinám.:	1	1	1
C. acromát.:	1	1	1

Indios:

FC:	3	1,4	1
FC-:	2	1,3	1
C:	-	-	-
CF:	7	1,7	1
C. des.:	1	1	1
C/F:	1	1	1
C. nom.:	4	1,7	1
C. cruda:	3	1,7	1
C. tex.:	1	1	1
C. dinám.:	1	1,1	1
C. acromát.:	1	1	1

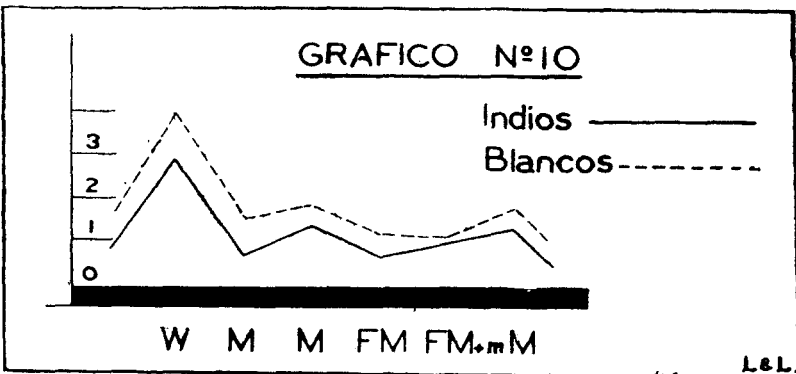


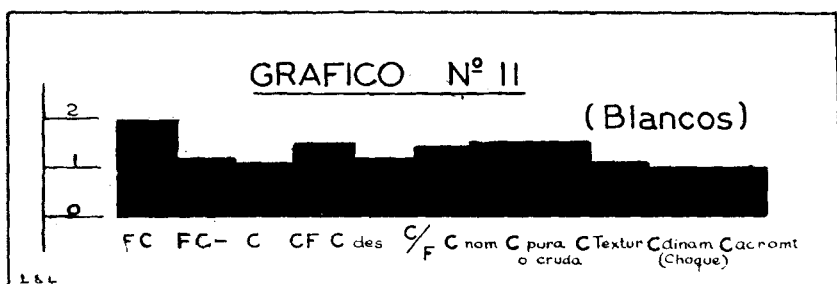
CONCLUSIONES GENERALES

Estudiados comparativamente, a través del Psicodiagnóstico de Rorschach, un grupo de 70 individuos blancos y un grupo de 70 indígenas, en lo que se refiere a los aspectos intelectuales y emotivos de la personalidad, se desprende:

1º La capacidad abstractiva del indio, aunque dentro de los límites normales, presenta un ligero debilitamiento.

2º Hay un ligero matiz depresivo en el temperamento del indígena.





3º Pequeña acentuación de las tendencias de oposición en el indígena, en correlación con su tipo de vivencia predominantemente introversivo.

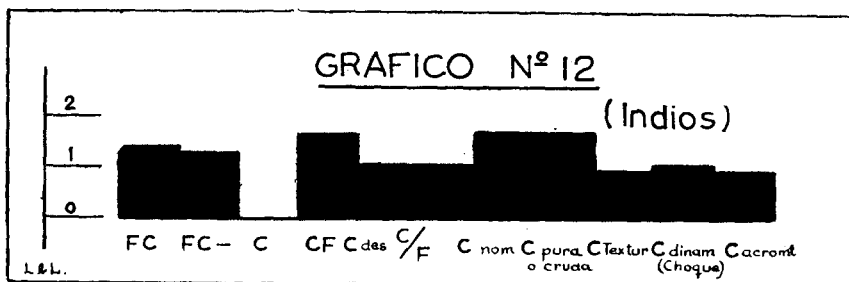
4º Estimación del nivel intelectual: resultados similares en el blanco y en el indígena. Se anota en el último un ligero defecto de madurez del equilibrio interno.

5º Cierta constricción en el indígena, en cuanto a las interpretaciones de forma.

6º También se aprecia en el indio una aptitud menos potente para el razonamiento.

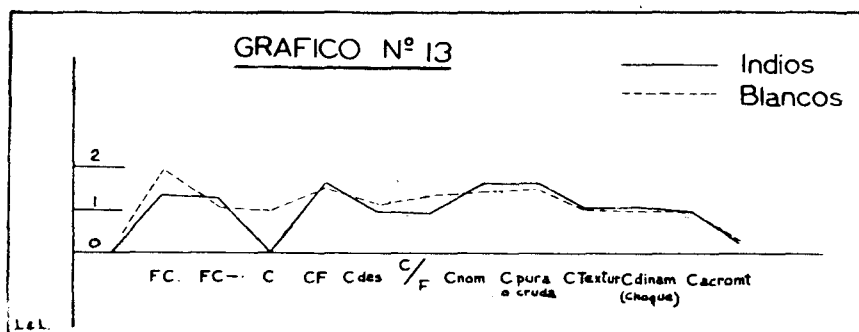
7º Adaptación interna: un poco menor en el indígena. Buena aptitud para la conquista intelectual, pero menor capacidad productiva.

Como las variaciones deficitarias que se encuentran en el indígena, tanto en el aspecto intelectual como en el emotivo se encuentran dentro de los límites de variaciones normales y por lo tanto no implican ningún rasgo patológico, deben atribuirse, ne-



cesariamente a sus condiciones de cultura, es decir, a factores ambientales. Y ello se explica con mayor fundamento porque para la investigación se ha comparado un grupo de estudiantes que iba a ingresar a la Universidad con un grupo de indios dedicados a las labores del campo, y por consiguiente, en condiciones de cultura notoriamente inferiores.

Habría que afirmar, pues, a manera de conclusión sintética final, que tanto las capacidades intelectivas como emotivas del indígena de nuestras serranías presentan los caracteres de una perfecta normalidad; y que por ello, esperan de la comprensión de los organismos estatales y de los dirigentes de nuestra cultura, el impulso y el auxilio que les permitan incorporarse definitivamente a la civilización.



BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

- Rorschach H.:** "Psychodiagnostik". Huber. Bern. 1941.
- Beck. S. J.:** "Introduction to the Rorschach Method". Amer. Orthopsych. Ass. Mon. 1937.
- Klopfer B. y Kelly D.:** "The Rorschach Technique". New York. Yonkerson. Hudson. 1942.
- Bochner R. y Halpern F.:** "The Clinical Application of the Rorschach Test". Grune & Stratton. New York. 1942.
 "Rorschach Research Exchange". Published by the Rorschach Institute, Inc.
- Brussel J. A. Hitch P. K.:** "The Rorschach Method and its uses in Military Psychiatry". En "Psychiatric Quaterly". Vol. 16. Jan. 1942.
- Piotrowsky Z. A.:** "A comparative Table of the Main Rorschach Symbols". En "Psychiatric Quaterly". Vol. 16. Jan. 1942.

- Bustamante M.:** "Historiales Clínicos de Neurosis Obsesiva". Arch. de Neurobiol. Madrid. T. XV. Nos. 5 y 6.
- Endara Julio:** "Psicodiagnóstico de Rorschach y Delincuencia. Clasificación de las Respuestas". Arch. de Criminol. Neuro-Psiqu. y Disc. Con. Quito. Vol. II. Nº 2.125, 153 págs.
- Endara Julio:** "Psicodiagnóstico de Rorschach y Delincuencia. Los componentes de la Inteligencia". Arch. de Criminol. Neuro-Psiqu. y Disc. Con. Vol. II. Nº 1, págs. 30-37.
- Endara Julio:** "Psicodiagnóstico de Rorschach y Delincuencia. Los Tipos de Vivencia". Arch. de Criminol. Neuro-Psiqu. y Disc. Con. Quito. Vol. II. Nº 1, págs. 38-47.
- Endara Julio:** "Psicodiagnóstico de Rorschach. Técnica general y aplicaciones clínicas". Quito. Imp. Ministerio de Gobierno. 1942.
- Rorschach-Oberholzer:** "Valor del experimento de interpretación de formas para la Psicoanálisis". Rev. de Psiqu. y Disc. Con. Lima. Vol. V. N. 4. Páginas 293-338.
- Salas José:** "La Clasificación de las Respuestas en el Psicodiagnóstico de Rorschach". Arch. de Neurobiol. Madrid. Enero, 1938. Págs. 45-80.
- Schachtel E.:** "Dynamic Perception and the Symbolism of Form". Psychiatry. Vol. IV. Nº 1. Págs. 79-96.
- Serebrinsky B.:** "El Psicodiagnóstico de Rorschach en los homicidas". Córdoba. 1943.
- Szákely Béla:** "Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach". Buenos Aires. 1941.
- Urbaitis J. C.:** "Application of the Rorschach Test to Practice in Mental Diseases Hospital". Arch. Neurolg. and Psych. Vol. 45. Nº 2. Págs. 383-385.
- Vallejo Nagera:** "Propedéutica Clínica Psiquiátrica". Madrid. 1936.
- White R. B.:** "Rorschach Method of Personality and Intelligence Evaluation". Texas Report on Biolog. and Medicine. Vol. 2. Nº 1. Spring. 1944. Págs. 89-96.